



## **Association**

*E* ntraide aux  
*M* alades de  
*M* yofasciite à  
*M* acrophages

<http://www.myofasciite.fr>

Agrément National du Ministère de la Santé

Arrêté du 6 mars 2007 JO du 22 mars 2007

## **El aluminio y las vacunas**

**Estado actual de los conocimientos científicos**

**Resumen de la síntesis**

**19 de octubre de 2011**

## Resumen

La problemática sobre la toxicidad del aluminio presente en las vacunas es el objeto de numerosas publicaciones científicas internacionales.

*« La eficacia de las vacunas depende de la presencia de un adyuvante en asociación con el antígeno. Entre esos adyuvantes, se encuentran aquéllos que contienen aluminio, descubiertos empíricamente en 1926. Estos últimos son actualmente los más ampliamente utilizados. Sin embargo, una comprensión detallada de sus mecanismos de acción apenas comienza a dilucidarse »* (Philipa Marrack, inmunóloga californiana, abril 2009)

Sus trabajos demuestran que cuando se inyecta hidróxido de aluminio en un músculo, las células en circulación, provenientes de la médula ósea, llegan al bazo y activan los linfocitos B, glóbulos blancos que intervienen en la respuesta inmunitaria. Este resultado es capital en la comprensión del funcionamiento del adyuvante aluminico : contrariamente a lo que se pensaba hasta el momento, éste no es completamente eliminado, sino que permanece activo en nuestro cuerpo.

En noviembre 2009, los investigadores canadienses C.Shaw y L. Tomljenovic demostraron que las inyecciones de hidróxido de aluminio realizadas sobre animales de laboratorio, a dosis comparables a las inyectadas a los veteranos de la Guerra del Golfo, provocaron una degeneración de las neuronas motoras, así como también provocaron dificultades motrices y pérdida de la capacidad de la memoria espacial en jóvenes ratas macho.

Esto corresponde con los trabajos de Pr J. Authier : *« en pacientes enfermos de miofascitis macrofágica se observan trastornos de la memoria visual y verbal, de las funciones de ejecución, como la atención, la memoria de trabajo y la planificación»* (2009). Estos resultados reflejan un problema orgánico: el cerebro está lesionado, su funcionamiento está alterado. *« este tipo de ataque al sistema nervioso ha sido ya observado e identificado en enfermos con afecciones orgánicas adquiridas, de tipo tóxica o inflamatoria en soldados y hemodializados, expuestos al aluminio. »*

Utilizando proteínas fluorescentes acopladas al hidróxido de aluminio, los investigadores han seguido el recorrido del adyuvante en el músculo del ratón. *« Una cosa es segura hoy , una parte del aluminio contenido en los adyuvantes no es detenida por las barreras naturales del cuerpo(...). Podemos actualmente afirmar con certeza que observamos un fenómeno de acumulación en el tiempo. Las bolillas conteniendo aluminio, siguen penetrando en el cerebro, y no salen »*, explica el Profesor Gherardi (2010).

Las partículas de aluminio son primero capturadas por los « basureros » del organismo (los macrófagos), luego, una hora después de la inyección, son aspiradas por el ganglio linfático de drenaje, cuyo rol es primordial para la inmunidad. En los días que siguen, la cantidad de partículas fluorescentes presentes en el ganglio es muy importante. Al cuarto día, la cantidad de células cargadas de partículas es máxima, para luego disminuir.

A continuación, curiosamente, se observa un cambio de configuración. Las células que contienen hidróxido de aluminio son vertidas a la sangre y colonizan, a partir del 21 día, el bazo, el hígado y.....el cerebro.

El aluminio, reconocido neurotóxico, se acumula, por lo tanto, en nuestro cerebro luego de una vacunación. *« Actualmente, nos dirigimos hacia la idea de que algunas personas tendrían, a causa de la edad, o de un terreno genético particular, una propensión particular a desarrollar una inflamación muscular y cerebral inducida por el hidróxido de aluminio »* completa el Profesor Ghirardi.

En 2011, el profesor canadiense Shaw y su equipo puntualiza : « en Estados Unidos y en otros países desarrollados, los recién nacidos, lactantes y niños de hasta 6 meses de edad, reciben dosis de aluminio de 14,7 a 49 veces más que el umbral de seguridad establecido por la FDA para dicho elemento de fuente parenteral, a través de los programas de vacunación obligatoria. Por ejemplo, un bebé de dos meses de vida, en el Reino Unido, Estados Unidos, Canadá y Australia, recibe regularmente hasta 220 o 245µg de Al/kg de masa corporal en cada vacunación, un nivel equivalente a 34 inyecciones de dosis standard de vacuna, para adultos, contra la hepatitis B. Del mismo modo, los recién nacidos reciben al nacer 73,5µg d'Al/kg de masa corporal /día a través de una inyección única contra la hepatitis B, lo que representa una dosis equivalente a 10 inyecciones de una dosis standard para adulto contra la hepatitis B en un solo día. No se sabe si tales dosis de aluminio son sin riesgo incluso para los adultos (...).

*Una evaluación completa del impacto global del aluminio sobre la salud humana se ha demorado demasiado » ;*

Este análisis es compartido por el bioquímico británico Chris Exley, especialista en el aluminio : « en el mundo moderno que bautizamos « la edad del aluminio », todos los humanos estamos expuestos al aluminio a lo largo de nuestra existencia desde la concepción, nacimiento hasta la muerte », explica el bioquímico. « el aluminio se acumula en el cuerpo con la edad, y cada vez que un individuo recibe una inyección de vacuna que contiene adyuvantes aluminicos, corre el riesgo de desarrollar una respuesta inmunitaria a la vez contra el adyuvante y contra cualquier reserva de aluminio importante en el cuerpo. Existe un número creciente de casos de reacciones indeseables frente a las vacunaciones que contienen BSA (albumina de suero bovino), y algunos de estos casos atípicos podrían explicarse por el caracter antigénico aparente del aluminio mismo »

Sin embargo, existen otras alternativas.

Existen investigaciones costosas llevadas a cabo en este dominio. Pero es importante recordar que, al menos para una gran parte de las vacunas actuales, otro adyuvante ha dado muestras de eficacia e inocuidad : el fosfato de calcio, como lo testimonian numerosas publicaciones científicas.

El Instituto Pasteur incluso, utilizaba dicho fosfato de calcio en sus vacunas IPAD (contra la difteria, el tétanos, la tos convulsa y la poliomeilitis), dado que no ocasionaba ningún efecto secundario importante, siendo el calcio un componente del organismo. Se había hecho la elección de retirar el aluminio como adyuvante. Esta decisión se basó en estudios científicos que atestan sobre la toxicidad potencial de este adyuvante.

En 1985, el Instituto Mérieux compra el Instituto Pasteur. Por razones de procesos de producción , impuso su adyuvante, el hidróxido de aluminio, a pesar de las alertas lanzadas por los científicos del Instituto Pasteur.

El profesor Bernard Begaud (reconocido experto internacional en farmacovigilancia, director de la unidad de investigación INSERM U657 « Farmaco-epidemiología y evaluación del impacto de productos de la salud sobre las poblaciones ») y Annie Fourrier (autora del estudio epidemiológico de la Afssaps<sup>1</sup> sobre la MFM) puntualizaban, por su parte, desde 2003 :

---

<sup>1</sup> Agencia francesa de seguridad sanitaria de productos de salud (Agence française de sécurité sanitaire des produits de santé)

*« De todas formas, la puesta a disposición de vacunas sin adyuvante aluminico ( que no parece ser imposible dado que es el caso de algunas vacunas, en particular contra la hepatitis B) seria la solución para solucionar el problema »*

*En julio 2004, la OMS reconocía que la « inocuidad de los adyuvantes es un tema importante y descuidado. En la medida en que los adyuvantes presentan sus propias propiedades farmacológicas, susceptibles de modificar la inmunogénesis y la seguridad de las vacunas, la evaluación de su inocuidad es indispensable »*

**« El rol de las sales de aluminio ha sido identificado.(...) El rol de las sales de aluminio podría ser incriminado con el beneficio de estudios complementarios »** (Sra Bachelot, Ministro de la Salud, Asamblea Nacional, 02.11.2010)

**« Una traslocación a nivel cerebral de partículas inyectadas a nivel muscular, vía los macrófagos es posible »** M. Marimbert, Director Général de l'Afssaps - 02.12.2010.

*« Las agencias están abiertas a la ciencia, evidentemente. Si pruebas sobre la toxicidad de adyuvantes aluminicos fueran puestas en evidencia, en ese caso, se cambiaría la reglamentación » »* (Sra Bartoli – Directora adjunta - Afssaps - 2011).

**Por lo tanto, ahora es de incumbencia de las autoridades sanitarias (y en particular de la Afssaps) de asumir su deber de vigilancia, y de actualizar su posición.**